

GT 4.4 Políticas de desarrollo urbano en Europa: Teoría y Práctica

Coordina/n

Moneyba González Medina (Universidad Autónoma de Madrid)

Comentarista/s:

Rafael Merinero Rodríguez (Universidad Pablo de Olavide)

Carmen Navarro Gómez (Universidad Autónoma de Madrid)

Título: “El Desarrollo Urbano Sostenible Integrado: gobernanza metropolitana y producción de globalidad en Madrid y Barcelona” (Pedro Limón López, UCM) (**BORRADOR, VERSIÓN PROVISIONAL, NO CITAR**)

En las últimas décadas, el desarrollo de políticas urbanas ha emergido como uno de los principales ejes de debate, innovación y rearticulación del territorio metropolitano comunitario. Recientemente, el enfoque adoptado por la Unión Europea en torno al Desarrollo Urbano Sostenible Integrado (DUSI) ha destacado la expansión de oportunidades de crecimiento económico vinculadas a las nuevas iniciativas implementadas en los ámbitos urbanos, así como ha despertado numerosas críticas acerca de la pertinencia de tales proyectos en contextos de desigualdad social y política creciente.

Desde una perspectiva que, partiendo de una revisión crítica de las teorías de la regulación, propone la producción de globalidad como concepto central de análisis y a la luz de una investigación comparada entre procesos de renovación urbana en Madrid y Barcelona, este trabajo pretende analizar la continuidad existente entre múltiples mecanismos de configuración de la agenda urbana diseñados desde Bruselas y cuáles son los significados e implicaciones del propio enfoque del DUSI a nivel práctico. En última instancia, esta propuesta sugiere una reflexión teórico-empírica acerca de si esta ‘nueva visión’ del desarrollo urbano obedece a una iniciativa innovadora de integración y sostenibilidad a escala comunitaria o si forma parte de los diferentes proyectos de gobernanza metropolitana ejecutados durante los últimos cuarenta años en la UE.

Keywords: DUSI, producción de globalidad, teorías de la regulación, renovación urbana.

1. La promoción urbana y el DUSI como política de renovación socio-espacial: economías creativas e industrias ‘limpias’ en Madrid y Barcelona

Durante las últimas décadas, el análisis de los procesos vinculados a la denominada ‘gobernanza metropolitana’ ha estado ligado al surgimiento de un nuevo régimen de acumulación flexible o *de acceso a los mercados* (Agnew, 2005: 138-141), caracterizado por ciertos rasgos comunes que pueden observarse en los casos de Madrid y Barcelona.

En primer lugar, desde mediados de los años ochenta se produce un modelo híbrido de organización industrial, influido por la globalización de los servicios y una inversión integrada con un comercio con cada vez menos restricciones (Knox *et al*, 2003: 101). Analizando la internacionalización de la economía española, el incremento exponencial en los intercambios transnacionales y apertura económica desde la entrada en la Unión Europea en 1986 devino en un impacto creciente desde los años noventa sobre la inversión extranjera directa, el comercio, los flujos migratorios o la inversión tecnológica¹, que desde los años 90 se centralizó en los servicios vinculados al ocio y al turismo especialmente, en la industria de altas tecnologías o en la combinación un tanto laxa denominada *economías creativas y del conocimiento*. Entre las primeras se establecerían formas de producción como la arquitectura, la producción audiovisual o artística, el diseño o la publicidad, mientras en la segunda se encuadrarían elementos como la I+D+i, las tecnologías de información y comunicación, los servicios financieros o la asesoría legal (Pareja-Eastway *et al*, 2009: 35).

En términos prácticos, ello implicó una concentración de capital empresarial en Madrid y en Barcelona de un volumen considerable y, merced a la diferencia del mismo, la diferenciación entre una y otra ciudad por sector, actividad y ‘tradición’, lo que nos lleva al paradigma de la *promoción urbana*. Esta promoción es una estrategia mediante la cual las ciudades se sitúan en el centro de la planificación institucional dentro de una nueva división internacional del trabajo en la que se producen formas de marketing internacional vinculadas a la ciudad, introduciendo códigos específicos en función del sector productivo y provocando ventajas regionales o globales. De esta forma, mientras en Barcelona se produce una especialización en turismo vacacional y en la regeneración de la industria avanzada, así como en economías creativas o el patrimonio, en Madrid se deriva hacia el turismo de ferias y congresos, los servicios financieros o las funciones de *control y comando*².

¹ Se estima que entre 1986 y 2007 la tasa de apertura española pasó de un 41.1% sobre el Producto interior bruto a un 60.1% (Pareja-Eastway *et al*, 2009: 24).

² Así, Madrid se consolida como una metrópoli de rango internacional especializada en actividades de servicios, “actuando como centro de distribución para empresas multinacionales y nodo de relación con los grandes núcleos europeos de innovación, principalmente París y Londres (...), reuniendo elementos funcionales que permiten su inclusión en el rango de

Vinculada a esta gestión de los recursos materiales, se encuentra la producción de recursos simbólicos en los ámbitos urbanos, erigiendo al Estado (o las instituciones administrativas) como agente del mercado. En efecto, dentro de las mutaciones generadas por las transformaciones globales se encuentra el cambio de la actuación política y económica de las respectivas instituciones (locales, autonómicas y en ocasiones centrales), que pasa de ejercer un rol de redistribución *hacia dentro*, paliando los efectos del mercado, a convertirse en un actor que incluye las ciudades, *sus* localidades, en una suerte de *escaparate global*, con el fin de atraer inversión, trabajo, actividad social, flujos migratorios e incluso atención visual, pujando en un sistema de competencia global. En este sentido, tanto en Madrid como en Barcelona, el Estado ha venido actuando de manera constante, especialmente desde la transformación urbana generada por los eventos internacionales de 1992, que constituyeron otros ejemplos determinantes en la renovación de la ciudad, como fueron los acontecimientos de los Juegos olímpicos de Barcelona y el reconocimiento de Madrid como Ciudad Europea de la Cultura (Gil de Arriba, 2010).

Si bien en un principio la actuación de los agentes institucionales se centró en la celebración y capitalización de eventos globales, posteriormente fueron dando paso a la circulación de imaginarios urbanos que producen representaciones globales de la ciudad e influencias y conflictos políticos que influyen de un modo u otro en los cambios culminados en las ciudades y que son centrales en lo que he denominado producción de globalidad. En este sentido se han utilizado de manera recurrente tanto los recursos discursivos estatales (comunicaciones, campañas, normativas) como el uso de los paisajes urbanos como imágenes mercantiles de ciudad, donde el Estado ejerce un rol de asesoramiento e infraestructura, así como en la puesta en marcha de planes de renovación y gentrificación urbana en múltiples barrios y distritos. En último término, la actuación institucional ha sido clave en el desarrollo de normativas locales, autonómicas y estatales y en el desarrollo de programas de índole comunitaria a escala de la Unión Europea, como sucede en el caso del Desarrollo Urbano Sostenible Integrado.

ciudades globales” (Zárate Martín y Rubio Benito, 2010: 179). Madrid está considerada una plaza financiera europea esencial, por detrás sólo de Londres, París y Frankfurt (Sánchez Moral, *et al*, 2008: 36). En relación con su condición de sede de capital financiero, como base de operaciones de empresas del sector de telecomunicaciones, asesoría jurídica o equipos informáticos, en 2007, el sector servicios representaba el 77% del PIB de Madrid y el 78% de la fuerza de trabajo en la región (Muñoz Carrera, 2011: 4). Por otro lado, se cuenta con empresas jóvenes, con un protagonismo elevado de empresas de consultoría informática o negocios, de servicios globales en contabilidad y auditoría, publicidad, banca e intermediación financiera o servicios jurídicos, esenciales en la gestión de sistemas económicos globales (2008: 38). En Madrid se concentra casi un 61.3% de la inversión extranjera directa, mientras en Barcelona lo hace un 12% (Pareja-Eastway *et al*, 2009: 27). Por el contrario, un 30.5% de las compañías extranjeras se han situado en la región metropolitana de Barcelona, albergando porcentajes importantes en el caso de Japón (63%), Suiza (61%), Francia (56%), Alemania o Estados Unidos (54%).

Las propuestas de la Comisión Europea para la política de cohesión 2014-2020 persiguen impulsar políticas urbanas integradas para mejorar el desarrollo urbano sostenible, con el fin de reforzar el papel que desempeñan las ciudades en el contexto de la política de cohesión. Para el desarrollo de este fin, se deben dedicar al menos un 5% del presupuesto del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), que se ponen en práctica a través de diferentes proyectos incluidos en una estrategia urbana integrada por parte de la Administración General del Estado español³.

Considerando la concentración demográfica existente en las ciudades y el papel de estas en el desarrollo de la economía, el desarrollo urbano sostenible integrado hace referencia a la mejora duradera y a largo plazo de las condiciones sociales, económicas y ambientales de un área urbana. En este sentido, las Estrategias de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado son formas de planificación estratégica y a largo plazo de esas áreas urbanas, en las que se definen prioridades y objetivos a alcanzar, con una consideración territorial –un espacio delimitado de actuaciones concretas- y sectorial –integra perspectivas físicas, ambientales, urbanísticas y socioeconómicas a la reflexión⁴–.

Si bien esta estrategia tiene una prioridad basada en el crecimiento integrador –esto es, una economía con cohesión económica, social y territorial-, las otras dos prioridades se sostienen sobre el crecimiento inteligente y el crecimiento sostenible⁵, elementos que han ido consolidándose al amparo de procesos de renovación y gentrificación urbana desde hace dos décadas y que harían replantear el fondo y la plausibilidad ‘integrada’ de las estrategias DUSI, como se intenta cuestionar a lo largo de este trabajo.

En el próximo apartado esbozaré las líneas teóricas sobre las que se desarrolla un análisis crítico –fundamentalmente las teorías de la regulación y el concepto de producción de globalidad- de estas iniciativas urbanas amparadas por la Unión Europea. Posteriormente, se utilizan los resultados extraídos de una investigación comparada acerca de dos fenómenos de gentrificación consolidados en Madrid y Barcelona, poniendo en diálogo el impacto de los mismos con los proyectos puestos en marcha en ambas ciudades al amparo de las estrategias DUSI, en los barrios de Villaverde Alto y Trinitat Nova, respectivamente. Finalmente, se discuten los resultados de dicho análisis y la pertinencia del enfoque aquí adoptado para estudiar los procesos políticos urbanos comunitarios desde una perspectiva más amplia de gobernanza metropolitana.

³Véase <https://www.greenglobe.es/desarrollo-urbano-sostenible-integrado-dusi/>. El propio BOE, número 239, de 3 de octubre de 2016, recoge la vinculación de las diferentes instituciones españolas en este sentido, así como los proyectos desarrollados e iniciativas pendientes por ejecutar.

⁴La Red de Iniciativas Urbanas ha elaborado una guía para la definición de las Estrategias DUSI, así como de ‘buenas prácticas’ urbanas. Véase en <http://www.rediniciativasurbanas.es/iniciativas.web/#>.

⁵ Véase en <http://edusi.es/>

2. Perspectiva teórica: de las teorías de la regulación y la producción de globalidad

Desde la perspectiva aquí propuesta, los procesos de renovación y gentrificación de la ciudad se entrelazan en la producción de globalidad urbana con diferente alcance: por una parte, establecen proyecciones particulares y representaciones sobre la imaginación geográfica global en la que turismo, espacios renovados y restauración paisajística aparecen en el centro de tales imaginarios⁶. Por otra, difunden nuevos espacios públicos urbanos vinculados a la gentrificación que, a su vez, se han visto influidos por los procesos de integración regional. Finalmente y vinculado a ambas dinámicas, se estructuran transformaciones normativas que producen nuevas formas de espacialidad urbana y reconfiguración territorial, estableciéndose nexos entre la producción de globalidad y los cambios en la planificación territorial local.

Por ello, se propone la aplicación del concepto de ‘producción de globalidad’ articulado a partir de una revisión crítica de las líneas de investigación de las Teorías de la regulación. Desde esta perspectiva, existe un cambio en el régimen de acumulación global estrechamente ligada al modo de regulación metropolitano (Judge *et al*, 1998)⁷, según el cual se habría impulsado el denominado paradigma de la promoción urbana, que no es sino una estrategia de atracción de capital internacional y trabajo cualificado a determinados lugares que son promocionados globalmente a través de megaeventos espectaculares o acontecimientos de renombre internacional, como espectáculos deportivos (mundiales de fútbol o juegos olímpicos), diferentes tipos de fórum, festivales o ferias (Harvey, 2007; Smith, 2008). Esta promoción es urbana en la medida en que suele hacerse para favorecer determinadas ciudades, aunándose también con un proceso de reindustrialización muy profundo donde la terciarización y la producción cultural (ocio, turismo, etc.) tienen un peso fundamental (Hall, 1984; Hall y Pain, 2006). Al mismo tiempo, estos eventos están relacionados con cambios profundos en términos de formas de producción o retórica cultural, múltiples referentes e imaginarios procedentes de la Unión Europea o indicadores y formas de clasificación jerárquica de ciudades a escala global. Finalmente, los procesos de promoción urbana se han apoyado sobre políticas

⁶ La imaginación geográfica es “la sensibilidad hacia la importancia del Lugar, el espacio y el paisaje en la formación y conducta de la vida social (...), y Harvey lo conecta a la imaginación sociológica al permitirnos comprender la historia y nuestra propia vida, y su relación dentro de la sociedad” (Johnston *et al*, 2000: 321).

⁷ Este es el argumento principal de los teóricos de la regulación, según los cuales existiría un par conceptual formado por el régimen de acumulación, por una parte, y el modo de regulación, por otra. El primero se refiere a “un conjunto de relaciones macroeconómicas que permiten la acumulación expansiva de capital sin que las inestabilidades inherentes al sistema lo destruya (...), [mientras que] por modo de regulación entendemos el conjunto de interacciones entre instituciones sociales, políticas, normas culturales, códigos morales y prácticas que garantizan el régimen de acumulación e interactúan con el mismo” (Painter, 1998: 277-278). Lo esencial es que dentro de un régimen de acumulación las tensiones mediadas o recreadas por el modo de regulación nunca se resuelven, sino que se desplazan hacia otros *espacios* mediadores o que redefinen el conflicto: el cambio en el régimen de acumulación tiene, desde esta perspectiva, su expresión en los modos de regulación que asegurarían o garantizarían el primero.

de renovación, marketing y fenómenos de creación de imágenes-ciudad a partir de procesos turísticos y de gentrificación urbana, que habrían constituido la última forma de imaginario urbano a través de la cual proyectar lo global desde fenómenos particulares y, en último término, haciendo de las representaciones e imaginarios de cambio urbano un elemento central en los procesos de globalización.

Además, estas teorías son responsables en buena medida del establecimiento de tipologías y jerarquías de ciudades atendiendo a su 'globalidad' en función de diferentes criterios, fundamentalmente económicos, que han situado en el 'escaparate académico' múltiples espacios urbanos a escala mundial. Como se sostuvo en otro trabajo (Limón López, 2015), si bien el uso de indicadores económicos, demográficos o de dirección política es perfectamente pertinente en el análisis de procesos globales, desde la óptica aquí escogida no se trataría tanto de saber si estos espacios urbanos *son o no son* ciudades globales, o en qué nivel estarían dentro de las clasificaciones de este tipo de metrópolis, sino más bien analizar los procesos productores de globalización que, desarrollándose desde o sobre espacios urbanos particulares a partir de procesos de interacción social y política conflictiva, terminan generando un tipo de imaginario para la ciudad en su conjunto que atañe a las representaciones globales de esa ciudad y a la interacción entre escalas de representación política.

Es decir, estudiar cómo se desarrolla la producción de globalidad desde espacios concretos y particulares hacia imaginarios espaciales más amplios, incluyendo esos procesos urbanos recientes dentro de las estructuras anteriores que permean los espacios de la ciudad (Marcuse y Van Kempen, 2000). La *producción de globalidad* como concepto teórico es una alternativa que enfatiza en cómo se construyen determinadas representaciones sociales y políticas que transforman la imaginación geográfica global en relación con los espacios urbanos. Este concepto hace alusión a la generación de imágenes o representaciones de determinadas localidades que implican la inclusión (total o parcial) de esa localidad o de determinados lugares en esa visión de totalidad o de *conjunto* del mundo vinculada a los procesos de globalización y que, a su vez, suponen la resignificación, contestación o negociación de tales imaginarios globales desde dichos procesos particulares. Asimismo, la producción de globalidad es una herramienta teórica que permite poner de manifiesto las ambigüedades producidas en la configuración de imaginarios globales urbanos, así como la naturaleza contextualizada, localizada, de esos mismos elementos productores de globalidad. Por supuesto, eso no significa que se descarten sin más dichos criterios urbanos en la articulación y aplicación del concepto de producción de globalidad, aunque en estos tengan mucha influencia dichos indicadores económicos no por lo que *demuestran*, sino porque tales indicadores ejercen mucha influencia sobre la actuación institucional en

múltiples ciudades (Marcuse y Van Kempen, 2000: 272). Además, la producción de globalidad tiene lugar a menudo a través de acontecimientos o eventos de diferente índole, pero también mediante nuevas formas de producción, entre las que se incluye la producción del conocimiento o las representaciones ofrecidas por los *expertos*, así como a través de múltiples políticas públicas, como sucede en este caso con las estrategias DUSI. En este sentido, tener en cuenta las actividades consideradas de cara al examen de la producción de globalidad no se debe a que ello hable la ‘realidad’ de la globalidad de la ciudad, sino a que, a través de estas mismas actividades también se desarrollan nuevas formas de representación e imaginarios globales vinculados a los ámbitos urbanos, legitimadas en las anteriores formas de producción.

Finalmente, hay un aspecto central a considerar en esta investigación desde la mirada de las Teorías de la regulación. En la medida en que ésta se refiere a “las estructuras institucionales que soportan y estabilizan un régimen de acumulación dado, tanto las reglas formales impuestas por las instituciones así como las normas y expectativas informales que emergen de patrones culturales y sociales” (Fainstein *et al*, 2003: 2), han profundizado en las consecuencias sociales y políticas que tienen tales regulaciones, así como en las implicaciones de la agencia institucional sobre los procesos globales. De este modo, en esta investigación se considerarán varios tipos de regulación en los ámbitos urbanos propuestos por Fainstein *et al* (2003: 7-10) y que estarían en consonancia con algunos de los cambios generados por el DUSI y la renovación urbana desarrollada en Madrid y Barcelona: la regulación del visitante para proteger la ciudad, la regulación de la ciudad para el beneficio de los visitantes y la industria del turismo (sobre todo con el ‘city marketing, la reconstrucción especial o el establecimiento de espacios seguros), la regulación del mercado de trabajo para el beneficio del capital, el trabajo y el lugar, y la regulación de la industria para el beneficio del lugar, los consumidores y el empleo, a menudo situada entre la tensión por estandarizar la industria frente a la diferenciación como forma de marketing urbano⁸, todo ello incluido en el enfoque del Desarrollo sostenible urbano integrado promovido desde las instituciones comunitarias.

Desde esta perspectiva, se cuestiona cómo se ha venido desarrollando la producción de globalidad en ambos núcleos urbanos y si las estrategias DUSI, en estos casos, obedecen a una forma de planificación integradora lanzada desde las instituciones comunitarias o si, como se sugiere, implica una forma más avanzada de producción de globalidad dentro de una tendencia histórica consolidada en la gobernanza metropolitana.

⁸ Desde esta perspectiva también se aplican diferentes análisis de las geografías legales de los cambios urbanos (Blomley, 2008) o de la aplicación de las ‘políticas rápidas’ en dichos ámbitos a nivel global (Lees, 2011; Clarke, 2012).

3. Economía ‘creativa’ e industrias limpias: el DUSI como nueva forma de producción de globalidad en Madrid y en Barcelona

Hay dos cuestiones que matizar previamente que obedecen a las diferencias existentes entre Madrid y Barcelona más que a los casos concretos. En primer lugar, hay un tipo o un *modelo* de planeamiento diferente: así, mientras en Barcelona se aspira a intervenir en diferentes partes de la ciudad para mitigar ciertas desigualdades sociales, en Madrid se produce una combinación de estrategias, buscándose consolidar grandes infraestructuras culturales en aras de atraer turismo y negocios desde los años noventa (Navarro Yáñez, 2013: 214), aunque en ambos casos exista el turismo como objetivo de fondo y como recurso material consolidado a nivel regional⁹. Por otro lado, existen diferencias debido a la convergencia de las escalas regional y urbana en Madrid, frente a la separación de ámbitos en el caso barcelonés, a pesar de la influencia de Barcelona sobre la región metropolitana (Subirats, 2002: 234; Romero, 2012: 119), así como por el hecho de que en Madrid se haya producido un crecimiento en la urbanización cinco veces mayor que el alcanzado en Cataluña (Gallego y Subirats, 2011: 93).

Todo ello ha influido en las formas en que en una u otra ciudad se desarrollan procesos de renovación urbana o el modo en que desde estos y su singularidad local se sitúa a la ciudad en su conjunto. Porque, considerando las estrategias urbanas desarrolladas a escala nacional-estatal y que las estrategias de renovación urbana llevaban aparejados ciertos cambios de políticas urbanas (Parkinson, 2012: 137; Subirats, 2012: 217), tenemos que preguntarnos hasta qué punto esos desarrollos obedecen a singularidades locales o son producto de una serie de tendencias globales relacionadas con nuevas políticas urbanas a escala estatal y desarrolladas bajo formas de producción cultural y normativa.

Para analizar cómo se están implementando las estrategias DUSI en Barcelona y Madrid, se hará una exposición breve de algunos mecanismos de producción de globalidad desarrollados en ambas ciudades durante las dos últimas décadas, estudiados a partir de dos fenómenos de producción de globalidad icónicos en sendas ciudades –respectivamente, Poblenou y Hortaleza-, analizando las tendencias existentes y poniéndolas en comparación con las estrategias DUSI actualmente en marcha en ambos núcleos urbanos¹⁰.

⁹Barcelona y Madrid lideraban las pernoctaciones turísticas europeas en septiembre de 2012. Véase <http://www.lavanguardia.com/local/madrid/20121023/54353376003/barcelona-y-madrid-lideran-las-pernoctaciones-turisticas-en-septiembre.html> [consultado a 24 de octubre de 2012].

¹⁰ Los datos extraídos de la comparación entre Poblenou y Hortaleza son inferidos a partir de la investigación realizada para la tesis doctoral, entre 2010 y 2015 en ambas localidades.

3.1 Poblenou y Hortaleza como imaginarios globales de Barcelona y Madrid

Se trata de dos lugares con una amplia tradición histórica de lucha y memoria vecinal, donde incluso se han producido ciertos paralelismos en la forma de éxito y fracaso de las pugnas vecinales en forma de privatización de algunos equipamientos públicos (Can Balash o los Centros Culturales de Huerta de la Salud); recalificaciones (Avinguda Diagonal/Gran vía de Hortaleza); destrucción de zonas verdes (Collserola y tala de árboles en el Tibidabo y el Dreams Palacio de Hielo); inversiones desaprovechadas (Fórum 2004 vs Coliséum de las tres culturas); fragmentación de edificios en Can Ricart o en la Huerta de la Salud de Hortaleza; o el declive de entornos urbanos en la calle de Pere IV en Poblenou o la carretera vieja de Hortaleza (Pastor Muñoz, 1986; AAVV, 2007a; Obispo, 2009; FAVB, 2010: 252-256).

Además, tienen unos antecedentes similares en términos de independencia territorial del municipio urbano hasta su integración posterior, con consecuencias en sus relaciones funcionales con la ciudad y los procesos de identificación colectiva, así como en las formas de reestructuración urbana vinculada a las dinámicas de gentrificación experimentadas, siendo dos lugares paradigmáticos a escala estatal en este aspecto (Observatorio Económico, 2005, 2011; FAVB, 2008, 2010, 2011, 2013; Muñoz Carrera, 2011; Ayuntamiento de Madrid, 2012b; Ajuntament de Barcelona, 2012; Aguilera, 2013; Recio, 2013). En relación con los procesos urbanos globales, ambos sitios constituyen nodos de articulación del marketing urbano, y en lugares fundamentales de ocio, turismo y reestructuración económica. En términos de polarización social, se produce un contraste entre los barrios del distrito, generándose dinámicas de gentrificación al interior de los mismos que fragmentan la estructura histórica anterior, como sucede en Barcelona con Poblenou o el Besòs frente a Diagonal Mar o en Madrid con Pinar del Rey y Canillas frente a la zona de IFEMA, Valdefuentes o el parque de Valdebebas. Finalmente, se trata de dos espacios plenamente protagonistas en el patrimonio cultural de la ciudad, existiendo convergencias en la defensa de los usos necesarios del patrimonio arquitectónico e industrial (en Poblenou) o el vegetal, fundamentalmente en defensa de los valores medioambientales o de zonas verdes para los barrios populares (FAVB, 2010: 270).

Poblenou es un barrio administrativo del distrito barcelonés de Sant Martí, situado al sureste del municipio de Barcelona y colindante con el mar, si bien la referencia en adelante a ‘Poblenou’ difiere significativamente de su consideración administrativa. El distrito de Sant Martí cuenta con las divisiones administrativas barriales de Poblenou, Camp de l’Arpa del Clot, El Clot, el Parc i la Llacuna del Poblenou, la Vila Olímpica del Poblenou, Diagonal Mar i el Front Maritim del Poblenou,

el Besòs y el Maresme, Provençals del Poblenou, Sant Martí de Provençals y La Verneda i la Pau¹¹. Aunque podría pensarse que la división administrativa es suficiente para establecer el objeto aquí expuesto, lo fundamental son las reivindicaciones sociales y políticas alrededor del *barrio* considerado como Poblenou, por lo cual en lo sucesivo me referiré a ‘Poblenou’ como un área socioeconómica e histórica vinculada a la memoria vecinal del Lugar y que alberga la división administrativa de Poblenou, el Parc i la Llacuna de Poblenou, la Vila Olímpica de Poblenou, Diagonal Mar i el Front Marítim de Poblenou y Provençals de Poblenou. No obstante, la importancia de estas demandas es tal que tiene reconocimiento a nivel jurídico, limitándose la zona desde 2006 como “el área que queda enmarcada entre la avenida Prim, la línea del litoral, el parque de la Ciutadella y la avenida Meridiana, y la Gran Vía de las Corts Catalanes, incluido en el distrito de Sant Martí de la ciudad de Barcelona¹²”.

Pese a tener una organización histórica como municipio autónomo, fue integrado en la Ciudad Condal en 1897 y desde el último tercio del siglo XIX se caracterizó por una presencia mayoritaria del entramado industrial y una organización política obrera esencial a escala de todo el Estado (Tatjer y Vilanova, 2002; FAVB, 2008). Tras la Guerra Civil, la reestructuración industrial contó con Poblenou como sede principal del entramado fabril barcelonés, que perduró prácticamente intacto hasta mediada la década de los sesenta, fecha en que comenzó la desindustrialización y la reconversión hacia la terciarización de la producción económica (López y Rodríguez, 2010). En ese momento, Poblenou albergó la larga lista de movimientos vecinales que, a través de la movilización y la actuación cotidiana, encabezaron las reivindicaciones sociales de primera necesidad (la vivienda, el alumbrado, la salubridad, etc.) y pusieron sobre la mesa en el escenario barcelonés, especialmente desde las demandas que hacían públicas los propios barrios de la ciudad.

Casi una década después, comenzó a estructurarse el Plan de Renovación de las Áreas Industriales de Barcelona, implicando una reestructuración de los barrios industriales históricos de la ciudad y, a la postre, la renovación, gentrificación y reestructuración de las centralidades espaciales de dichos espacios barriales (Casellas y Pallares-Barberá, 2009).

De manera simultánea a la desindustrialización, emergieron múltiples movimientos vecinales reivindicando los empleos en las fábricas de Poblenou, así como iniciaron un debate sobre el patrimonio industrial que permanecerá en la agenda política hasta hoy en día (Checa Artasu, 2007, 2008), con un protagonismo determinante en la negociación de los espacios socio-políticos de

¹¹ http://w110.bcn.cat/portal/site/SantMarti/menuitem.05848ae0b20f8a9a2d852d85a2ef8a0c/?vgnextoid=a6ce4dc8c633a210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&vgnnextchannel=a6ce4dc8c633a210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&lang=es_ES. Véanse las figuras 1 y 2 [consultado a 29 de enero de 2012].

¹² Artículo 1 de las normas urbanísticas del Plan Especial de Protección del Patrimonio Arqueológico, histórico y artístico de la ciutat de Barcelona Districte de Sant Martí, Patrimoni industrial de Poblenou (noviembre de 2006)

referencia y en el desarrollo de diferentes proyectos urbanos por parte de las instituciones locales barcelonesas.

Las protestas urbanas organizadas desde finales de los sesenta no sólo vertebraron ciertas reivindicaciones relativas al barrio y a la ciudad, sino que instaron a numerosos movimientos vecinales a posicionarse a favor de la conservación o rehabilitación de gran parte de los edificios industriales que estaban siendo eliminados o reconvertidos, forzando así un debate con la Administración Pública acerca de la utilidad y reutilización de dichos asentamientos industriales. Asimismo, y lo que es más importante, se inició una disputa sobre las distintas consideraciones del posteriormente patrimonio cultural (Checa Artasu, 2008), cuestionándose la memoria fabril, el Lugar de la cultura de la ciudad y, con ellas, el espacio político de referencia. Además, la movilización vecinal estableció un nexo entre el barrio y la fábrica que se ha mantenido a lo largo de las décadas en innumerables ocasiones, tanto en movilizaciones relativas a los desmantelamientos de algunos entramados fabriles de Poblenou¹³, como en aquellas contrarias a la implementación de reestructuraciones monumentales de la ciudad, como las que tuvieron lugar con ocasión del Fórum de las Culturas en 2004 (Bordetas, 2009a).

En cuanto a la disputa por el patrimonio, en un principio el protagonismo adquirido por el patrimonio industrial dentro de la agenda política municipal parecía dar una pista acerca de lo que podría representarse como ‘cultura de la ciudad’, pero sus dinámicas no emanaban de las instancias institucionales, sino del empuje de los movimientos vecinales. Algo que fue clave no sólo en el reconocimiento de algunas reivindicaciones, sino también en la representación de los espacios políticos de la ciudad al oponerse al cambio de orientación del Ayuntamiento de Barcelona respecto a la conservación y reutilización de los espacios industriales tras la nominación de la ciudad como sede olímpica, optándose por la eliminación y renovación de muchos de ellos o por su redefinición en torno a la ciudad en conjunto.

Aunque inicialmente el Ayuntamiento barcelonés consideró la reutilización y conservación de antiguos espacios industriales, la nominación de la ciudad como sede olímpica conllevó un cambio de actitud respecto a los mismos, con la eliminación y renovación de muchos de ellos, y posteriormente con una serie de planes de reutilización que se acercaban más a una reconstrucción de la memoria industrial en clave cultural-patrimonial consustancial a la ciudad y a una condensación de *la cultura*

¹³ Existen numerosos ejemplos que ilustran las diferencias con la potencialidad y actividad política de otros barrios en esa reconversión urbana, como los desplazamientos de población en Ciutat Vella (Capel, 2005) o la reconversión de ciertas fábricas en centros empresariales en Gracia (Borja, 2005), ambos sitios ‘sujetos’ a una serie de dinámicas donde la ciudad es vista como algo único o de conjunto. Frente a estos casos, podemos encontrar los ejemplos de Can Ricart y el Vapor Lull, cuyos intentos por desmantelarse y reconvertirse instaron a una intensa movilización barrial, en la medida en que ambos edificios están situados en Poblenou y son considerados espacios industriales innegociables para la memoria del barrio (Checa Artasu, 2007).

barcelonesa dentro de ese patrimonio cultural que pretendía prescribirse a partir de los discursos sobre ‘la cultura urbana’.

Frente a una asunción de la memoria industrial como algo propio del barrio y que dotaba de un sentido del Lugar particular, el empleo de instrumentos de planificación urbanística como los Planes Estratégicos del sector cultural de Barcelona, aunado con diferentes intereses económicos que intentaban reconstruir esa memoria alrededor de una ciudad como *contenedor* de la fábrica dieron lugar a disputas continuas sobre la legitimidad del espacio social y político de referencia, así como a diferentes fórmulas de consumo turístico articuladas en forma de *urbanización* y economía creativa (Muñoz, 2008, 2010). Sin embargo, tanto los Planes Estratégicos del Sector Cultural de Barcelona de 1999 y 2006, que reconocían el papel esencial de la cultura y la memoria vecinal en los retos globales del espacio urbano, como el Plan de Protección del Patrimonio Industrial de Poblenou y sus modificaciones respectivas del PGM en lo atinente a Poblenou (Ayuntamiento de Barcelona, 2000, 2010a), evidenciaron la consideración institucional de la influencia de los barrios y distritos industriales en la memoria de la ciudad y en la creación de imágenes globales de la misma¹⁴.

Es por ello que en esta investigación se tienen en cuenta las negociaciones y contestaciones existentes en torno al *barrio*, y cómo desde el reconocimiento de Poblenou en tanto que ámbito urbano histórico de la ciudad se han llevado a cabo algunos proyectos de reestructuración espacial, como se verá fundamentalmente a través del 22@ o el Fórum de las Culturas. Estos casos constituyen ejemplos significativos de proyectos institucionales cuyo objetivo ha sido la creación de un tipo de representación urbana en clave ‘global’, atendiendo no sólo a la instalación y establecimiento de nuevas formas de producción económica, sino también a algunas reivindicaciones e imaginarios acerca de lo que se proyecta como espacios urbanos globales contemporáneos.

Por su parte, Hortaleza es un distrito situado al noreste del municipio de Madrid, colindante con los distritos de Fuencarral-El Pardo, San Blas, Ciudad Lineal, Barajas y el municipio de Alcobendas, que alberga una población de más de 170.000 habitantes¹⁵. Conformado por los barrios administrativos de Pinar del Rey, Canillas, Valdefuentes-Valdebebas, Piovera, Palomas y Apóstol Santiago, al igual

¹⁴ Así se reconoce también en algunas políticas culturales e instituciones municipales y autonómicas. Por ejemplo, aunque el Museo de Arte Contemporáneo aglutinó buena parte del capital inmobiliario y las rentas del monopolio cultural catalogados como ‘arte’, se ha mantenido abierto a las sensibilidades y formas de arte popular (Borja, 2005), lo que expresa la constante negociación al definir qué es la memoria colectiva y a quién pertenecen determinados espacios simbólicos. Por otro lado, es significativo a tal efecto que el Museu D’Historia de Catalunya contemple en su exposición permanente, “Vapor i nació”, la interconexión entre la tradición industrial catalana, el modernismo, el civismo urbano o el arte y las ciencias como elementos de identificación colectiva. Ver http://www.es.mhcat.net/exposicions/exposicion_permanente/vapor_y_nacion.

¹⁵ Disponible en <http://www.madrid.org/siesta/RecogidaMapa.icm?codPeticion=29031&litTabula=Censo> de 2011. Personas [consultado a 31 de enero de 2012].

que sucedía con el significativo *Poblenou*, veremos que Hortaleza no sólo tiene importancia por su profunda transformación como distrito, sino que existen disputas y contestaciones desde el discurso barrial de *Hortaleza*.

El caso de este distrito es paradigmático en lo que se han considerado procesos de globalización urbana, sobre todo en lo concerniente a dinámicas de filtrado, reestructuración y gentrificación de la ciudad, así como en lo relativo a la producción de representaciones urbanas globales vinculadas a la implantación de actividades de producción de servicios, el ocio, el turismo, el establecimiento de grandes centros comerciales y la ampliación de las redes de transporte urbano.

Entre finales de los años 60 y principios de los 70, en paralelo a la expansión que tiene lugar en la capital española, Hortaleza experimenta una repentina y rápida transformación amparada por su inclusión anterior en el Área Metropolitana de Madrid a partir de 1963 (Otero Carvajal, 2010). En apenas tres años (1967-1970) dobla su población y pasa a convertirse en uno de los núcleos periféricos del área urbana de Madrid con mayor número de habitantes, con más de 103.000 en el año 1971 (Pastor Muñoz, 1986). Si bien ya había sido absorbido por la capital entre 1948-1950 (Martínez Marín, 2000), no es hasta veinte años después cuando, recibiendo cantidad de población expulsada de la capital y procedente de otros lares, se convierte en un núcleo demográfico importante.

Mientras en las décadas de los 70 y los 80, Hortaleza era un distrito con algunas diferencias significativas respecto a la capital, con un carácter residencial y de zona rural dependiente de algunas vías urbanas, especialmente la calle Arturo Soria y la Ciudad Lineal (Martín Roda, 1999), a partir de los años 90 entra de lleno en esa economía de servicios característica de la financierización estatal en su totalidad y de la capital madrileña en los últimos 35 años (López y Rodríguez, 2010). Pese a seguir teniendo un carácter eminentemente residencial y de zona verde, al igual que hace cuarenta años (Pastor Muñoz, 1986; Tienda Burgos *et al*, 2009), se han producido ciertos cambios sobre la estructura productiva y en el paisaje urbano especialmente vinculados a tres fenómenos: por un lado, la expansión del sector servicios en todo el distrito, fundamentalmente de Centros comerciales y/o grandes superficies, cambiando muchas de las dinámicas de interacción y socialización espacial (García Ballesteros, 2001; López de Lucio, 2006; Muñoz del Río, 2010)¹⁶.

En segundo lugar, se consolida una red extensa de transporte público que comunica Hortaleza con el centro de la ciudad, con las estaciones de ferrocarril de Nuevos Ministerios, Chamartín o Atocha, con el Aeropuerto Internacional de Madrid-Barajas o con muchas de las zonas adyacentes

¹⁶ En 1992 tiene lugar la apertura de cinco centros situados en la periferia y conectados a la red arterial de carreteras. Entre ellos, el Centro Comercial Gran Vía de Hortaleza ejerce un nodo fundamental en la configuración de las conexiones con las redes de transporte y comunicación regionales (López de Lucio, 2006), así como en la consolidación de la trama urbana de Hortaleza.

(Méndez, 2002; De Santiago Rodríguez, 2007; Barrado Timón, 2010). Relacionado con lo anterior, tiene lugar la construcción de un inmenso Recinto Ferial en el Campo de las Naciones, por un lado, y la apertura del eje urbano de Hortaleza o lo que se conoce como Gran Vía de Hortaleza, por otro, procesos ambos que han tenido un impacto descomunal sobre el paisaje urbano del distrito y sobre las prácticas sociales del mismo, así como consecuencias directas en las formas de movilización política llevadas a cabo. En cuanto al primer elemento, la instalación de los recintos feriales de IFEMA implicó la apertura de diferentes vías de comunicación directa con el Aeropuerto Internacional de Barajas, así como la conexión directa de la trama urbana con el segundo elemento, la Gran Vía de Hortaleza. Ésta, anteriormente conocida como autopista de Cuzco-Barajas (Martín Roda, 1999; Muñoz Carrera, 2011), ha supuesto no sólo la conexión del distrito con el centro urbano, sino la apertura hacia las autopistas M-11, M-12 y M-40, conectando Hortaleza con vías de acceso rápido por automóvil. Además, la instalación de un Centro Comercial homónimo (Gran Vía de Hortaleza) inició las rupturas con los territorios *tradicionales* o históricos del distrito, delimitados por los barrios de Pinar del Rey y Canillas, desplazándose las centralidades espaciales hacia los límites territoriales intra-distrito o hacia el exterior del mismo.

Finalmente, no sólo ha sufrido múltiples cambios en torno a su trama y paisaje urbanos así como alrededor de las imágenes o representaciones urbanas, sino que ha se ha producido la renovación, demolición y reestructuración de múltiples barriadas y barrios del distrito, como en las zonas de Manoteras, Pinar del Rey o Parque de Santa María (Renes, 2008). Hortaleza en cuanto a Distrito pasa así de ser una zona ‘rururbana’ a convertirse en área urbana conectada entre sí, con Madrid por las vías urbanas y autopistas, así como por diferentes transportes públicos. Asimismo, se han edificado nuevas viviendas en áreas abandonadas o ‘desiertas’, mientras en otros lugares de casas bajas se ha producido el simple abandono y la demolición.

Todo ello implica una serie de transformaciones sobre el distrito que lo sitúan en el centro de los proyectos de reestructuración espacial no sólo en Madrid, sino en todo el Estado (Ynzenga Acha, 2010), además de convertirse en un espacio social y político en pugna constante a través de distintas formas de movilización social¹⁷.

Al igual que en el caso de Poblenuo, Hortaleza cuenta con una larga tradición de movimiento vecinal desde su consolidación como barrio periférico (Pastor Muñoz, 1986) hasta la revitalización de movimientos vecinales contemporáneos que han transformado las reivindicaciones y protestas en

¹⁷ Como se muestra en el estudio de caso, la reestructuración espacial emprendida no sólo atañe a formas de renovación *ex novo*, como pueden ser las zonas anteriormente rurales, sino que se implementan proyectos que afectan a la regulación administrativa, la planificación territorial de los distritos madrileños o al propio entramado e imaginación de los barrios y los distritos de Hortaleza y Barajas, como desarrollaré a través de los casos de la Gran Vía de Hortaleza e IFEMA.

paralelo a los cambios experimentados en el distrito. A partir de los años setenta se desarrolla un entramado de asociaciones vecinales muy sólido y organizado inicialmente en torno a diferentes reivindicaciones barriales de primera necesidad (años setenta), pacifistas y ecologistas. Posteriormente, el movimiento ‘del barrio’ consiguió hacerse fuerte bajo la coordinación de diferentes asociaciones, algunas de las cuales continúan en activo hoy en día coordinando distintas campañas de movilización¹⁸, reivindicando diferentes necesidades para el *barrio* de Hortaleza, produciendo rupturas y negociaciones en cuanto a los espacios urbanos oficiales y sostenidos desde el ámbito institucional (Pastor Muñoz, 1986: 132; Tienda Burgos *et al*, 2009: 116).

3.2 Trinitat Nova y Villaverde: nuevas estrategias DUSI

Como estrategias más representativas del desarrollo DUSI actual, podemos sistematizar los casos de Trinitat Nova, en Barcelona, y de Villaverde, en Madrid.

La iniciativa urbana Trinitat Nova es una propuesta desarrollada entre el período 2007-2013, con una financiación de más de 16 millones de euros en el barrio de Trinitat Nova, en el distrito barcelonés de Nou Barris, con la mitad del presupuesto a cargo del fondo FEDER. Dentro de esta ayuda comunitaria, el grueso de la financiación lo ocupa la ‘urbanización e infraestructura de servicios’, que acapara más de 6 millones de euros. Por su parte, la partida de ‘calidad de vida’ concentra algo más de un millón de euros, enfatizándose en la confección de programas para establecer locales comerciales, en itinerarios con diferentes puntos de interés histórico del barrio o en la formación y capacitación de mujeres para servicios de atención a personas, además del acompañamiento y seguimiento del realojo de vecinos en situación de exclusión social. Finalmente, el apartado de ‘integración social e igualdad de oportunidades, información y publicidad y gestión, seguimiento y asistencia técnica’ aglutina algo más de 800.000 euros, centrándose en la consolidación del Casal de barri, en la constitución de un Consejo de Barrio y en la dinamización de la publicidad y gestión técnica de los asuntos vinculados al mismo.

Por su parte, el Proyecto Urban Distrito Villaverde, también desarrollado en el mismo período, se realiza a lo largo del distrito de Villaverde y cuenta con un presupuesto de 15.5 millones de euros, con la mitad de ellos financiados por el fondo FEDER. La partida más importante es la referida a ‘infraestructura de servicios’, con un total de 2.9 millones de euros, y la de ‘medioambiente urbano y reducción del tratamiento de residuos’, que alberga unos recursos de 2.1 millones de euros. Además,

¹⁸ Son significativas en este sentido la participación de la Unión de Hortaleza en campañas como las movilizaciones contra la OTAN en 1986, la abolición de la Guerra de Irak en 2003, o las cabalgatas vecinales. Véase en www.hortalezaenred.org/AAVV

se establece también un apartado para ‘accesibilidad y movilidad’ (1.35 millones de euros); ‘sociedad de la información’ (0.3 millones de euros); ‘fomento de la integración social e igualdad de oportunidades’ (0.29 millones de euros); ‘desarrollo del tejido económico de la actividad empresarial’ (0.27); ‘formación profesional’ (0.5); información y publicidad (0.12); gestión y asistencia técnica (0.15).

De nuevo, como sucedía en los casos de Hortaleza y Poblenu, Trinitat Nova y Villaverde son dos lugares con una amplia tradición histórica en lo referido a movilización vecinal. Asimismo, resulta significativo el paralelismo referente a la autonomía territorial e independencia del municipio central de la ciudad durante buena parte del siglo XX, hasta su posterior integración, en ambos casos.

En cuanto al desarrollo de las iniciativas, conviene hacer algunas precisiones. En primer lugar, en ambos casos existe un sobredimensionamiento de la reestructuración en torno a la infraestructura y los servicios, que bien daría respuesta a esa situación de autonomía territorial respecto a los municipios madrileño y barcelonés, respectivamente, si bien estas renovaciones se hacen atendiendo a las tendencias de modernización global de ambas ciudades. En segundo lugar, la cuestión de la participación y la integración social también resulta significativa, por cuanto se da pie a una institucionalización de los canales de participación y movilización vecinal, así como una mediación desde las instituciones con las mismas. Finalmente, las posibilidades de desarrollar una estructura productiva en ambas localidades quedan relegadas a un plano secundario, cuando menos, así como se proponen elementos vinculados más a las formas de acumulación global actual que a la estructura histórica de sendas localidades –servicios, comercio o ‘renovación’ de las industrias anteriormente existentes-.

Desde una perspectiva de la regulación, tanto el caso de Trinitat Nova como el de Villaverde constituirían ejemplos de producción de globalidad en clave de gobernanza metropolitana global, toda vez que existe una planificación normativa y de intermediación institucional dentro de los cambios producidos por el régimen de acumulación. Observando la relación existente entre las estrategias DUSI y los cambios provocados en estos espacios públicos urbanos en relación con los casos de Poblenu y Hortaleza, existen algunas similitudes que convendría sistematizar para considerar como elementos recurrentes o tendencias históricas dentro de la gobernanza urbana en Madrid y Barcelona.

Son dos espacios sujetos a profundos procesos de reestructuración económica, social y productiva a gran escala. Además, se trata de localidades con un alto grado de implicación y participación vecinal en numerosas iniciativas durante las últimas cuatro décadas, elevando multitud de demandas a las instituciones municipales y consolidándose como núcleos de contestación popular.

Finalmente, en ambos lugares existen elementos que constituyen indicios de fenómenos de gentrificación local en la que emergen algunas características como parte del imaginario global de ambas ciudades. En último término, resulta relevante que todos estos factores –reestructuración urbana, gentrificación, renovación económica, reenclavamiento, contestación vecinal, territorialidad histórica de las localidades- parecen conjugados dentro de la planificación metropolitana en una perspectiva más amplia, sea desde la configuración de proyectos globales, sea desde la implantación de estrategias DUSI, y tal vez eso muestre que las estrategias de desarrollo urbano sostenible e integrado podrían revelar algo más que una iniciativa comunitaria integradora.

4. Conclusiones abiertas: ¿el DUSI como forma de producción de globalidad?

En este paper se han analizado dos casos de estrategias DUSI en perspectiva histórica desde un enfoque teórico basado en la revisión crítica de las teorías de la regulación, contrastando las tendencias históricas existentes en la gobernanza metropolitana de Madrid y de Barcelona con los objetivos iniciales y planteamientos del enfoque del DUSI.

Si recordamos los planteamientos iniciales de estas políticas comunitarias, éstos se basaban en el crecimiento integrador, sostenible e inteligente. Pese a que el primer elemento obedece a los intentos de cohesión territorial derivados de los objetivos comunitarios, el peso determinante de las estrategias DUSI se centra en los otros dos criterios, que están directamente vinculados al paradigma de la promoción urbana y las estrategias de producción de globalidad dentro de la gobernanza metropolitana.

Desde un aspecto empírico, observamos que dichos presupuestos se cumplen tanto en el caso de Trinitat Nova como en el de Villaverde, por cuanto el objetivo de ‘crecimiento integrador’ recibe la menor cantidad de fondos presupuestarios, mientras el desarrollo de elementos sostenibles e inteligentes acaparan la atención de tales iniciativas. Por otra parte, el análisis de las recurrencias históricas existentes en los fenómenos de renovación urbana de Poblenou y Hortaleza en comparación con dichos casos actuales dentro de las estrategias DUSI impele a cuestionar el objetivo estratégico de tales políticas comunitarias.

Ciertamente, existen elementos que permiten hablar de un crecimiento integrador, e incluso se ponen en marcha mecanismos de intermediación entre la participación vecinal y las instituciones municipales. No obstante, dicha mediación está en consonancia con el planteamiento institucional de la regulación, en términos de mediar entre los conflictos producidos por las transformaciones

generadas sobre el espacio público urbano, más que dar aliento o incentivar esos mecanismos participativos –esto es, sería una forma paliativa de mediar en el conflicto-.

Finalmente, la importancia otorgada a los nuevos imaginarios urbanos, los proyectos de reestructuración de la trama urbana, la renovación de la estructura empresarial en clave de servicios y economía ‘creativa’, dan pie a reformular las bases sobre las que se amparan estas estrategias DUSI, permitiendo establecer bases sólidas para preguntarnos más seriamente sobre la posibilidad de que dichas estrategias no sean tanto una forma de política pública integradora a nivel urbano, sino transformaciones normativas a partir de las cuales establecer formas de renovación de los espacios públicos de la ciudad y, en último término, convertir dichos proyectos en ejemplos ‘globalizantes’ de la ciudad en su conjunto, reforzando desde éstos la producción de globalidad urbana.

5. Bibliografía

- Appadurai, Arjun (1996) *Modernity at large: cultural dimensions of globalization*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ayuntamiento de Madrid (2007) “Resumen Ejecutivo Estrategia de Posicionamiento Internacional”, Oficina de Estrategia y Acción Internacional “Madrid Global”.
- Barrado Timón, D. (2010). “Gran ciudad y turismo en la transición postindustrial: nuevos y viejos procesos, nuevas y viejas teorías. El ejemplo del área metropolitana de Madrid”, *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 14 (314), pp. 310-322, 10 de marzo de 2010.
- Blomley, N. (2008). “Making space for law”, en Cox, K.; Low, M.; y Robinson, J. *The Sage Handbook of political geography*, pp. 155-168, London-Thousand Oaks-New Delhi: Sage.
- Borja, J. y Castells, M. (1997) *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid: Taurus.
- Braudel, F. (1984) *Civilización material, economía y capitalismo*, Madrid: Alianza.
- Braudel, F. (1986) *Las civilizaciones actuales: estudio de historia económica y social*, Madrid: Tecnos.
- Brenner, N. (2004) *New State Spaces: Urban Governance and the rescaling of statehood*, New York: Oxford University Press.
- Burawoy, M. (1991) *Ethnography unbound. Power and resistance in the modern metropolis*, Berkeley-Oxford: University of California Press.
- Castells, M. (1983) *Problemas de investigación en sociología urbana*, México: Siglo XXI.
- Castells, M. (1986) *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*, Madrid: Alianza D. L.
- Castells, M. (1987) *Movimientos sociales urbanos*, México: Siglo XXI.
- Clarke, Nick (2012) “Urban policy mobility, anti-politics, and histories of the transnational municipal movement”, *Progress in Human Geography*, 36 (1), pp. 25-43.
- Cox, K.; Low, M.; y Robinson, J. (eds.) (2008) *The Sage Handbook of political geography*, London-Thousand Oaks-New Delhi: Sage.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2005) *The Sage Handbook of qualitative research*, London-Thousand Oaks-New Delhi: SAGE
- Fainstein, Susan S. y Judd, Dennis R. (1999) “Cities as places to play”, en Judd, Dennis R. y Susan S. Fainstein (eds.) (1999) *The tourist city*, New Haven, CT: Yale University Press, pp. 261-272.

- Goodwin, M. y Painter, J. (1997) "Concrete research, urban regimes and regulation theory", en Lauria, M. (ed.) (1997) *Reconstructing urban regime Theory: regulating urban politics in a global economy*, Thousand Oaks, CA: Sage Publications, pp. 13-29.
- Hall, P. (1984) *The world cities*, London: Weidenfeld and Nicolson.
- Hall, P. y Pain, K. (2006) *The polycentric metropolis: learning from mega-city regions in Europe*, London: Sterling-VA: Earthscan.
- Harvey, D. (1985) *The urbanization of capital*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Harvey, D. (2007) *Espacios del capital*, Madrid: Akal.
- Hay, I. (2010) *Qualitative research methods in human Geography*, Ontario: Oxford University Press
- Hoffman, Lily M.; Fainstein, Susan S.; y Judd, Dennis R. (eds.) (2003) *Cities and visitors. Regulating people, markets, and city space*, Malden-Oxford-Carlton: Blackwell.
- Jackson, Peter. (2002) "Commercial cultures: transcending the cultural and the economic", *Progress in human Geography*, 26 (1), pp. 3-18.
- Jessop, B. (1995) "The regulation approach, Governance and post-forism: alternative perspectives on economic and political change?", *Economy and Society*, 24, pp. 307-333.
- Jessop, B. (2008) *El futuro en el Estado capitalista*, Madrid: Catarata.
- Johnston, R. J.; Gregory, D. y Smith, D. M. (2000) *Diccionario Akal de Geografía Humana*, Madrid: Akal.
- Johnston, R. J.; Taylor, P. J. y Watts, M. (eds.) (2002) *Geographies of global change. Remapping the world*, Malden-Oxford-Carlton: Blackwell.
- Judge, D.; Stoker, G. y Wolman, H. (eds.) (1998) *Theories of urban politics*, Londres: SAGE.
- Knox, P.; Agnew, J. y McCarthy, L. (eds.) (2003) *The geography of world-economy*, London: Edward Arnold.
- Lees, L. (2011) "The geography of gentrification: thinking through comparative urbanism", *Progress in Human Geography*, 35 (2), pp. 1-17.
- Lees, L.; Slater, T. and Wyly, E. (2008) *Gentrification*, New York-Milton Park: Routledge.
- Lindón, A. (2007) "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos", en *Revista EURE*, 33 (99), pp. 7-16.
- Marcuse, Peter y Van Kempen, Ronald (2000) *Globalizing cities. A new spatial order?*, Oxford-Malden: Routledge.
- Martín Roda, Eva María (1999) "Hortaleza: la articulación del espacio en un distrito de la periferia madrileña", *Madrid: Revista de Arte, Geografía e Historia*, 2, pp. 421-438, 1999.
- Martínez Marín, Jesús A. (2000) "Madrid, de Villa a Metrópoli. Las transformaciones del siglo XX", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 22, pp. 225-249.
- McNeill, D. (2004) "A Europe of the cities?", en McNeill, D. (2004) *New Europe: imagined spaces*, pp. 90-120, New York: Oxford University Press.
- Mitchell, D. (2007) "Muerte entre la abundancia: los paisajes como sistemas de reproducción social", en Nogué, J. (ed.) (2007) *La construcción social del paisaje* (pp. 85-110), Madrid: Biblioteca Nueva, Colección Teoría y Paisaje.
- Nogué, J. (ed.) (2007) *La construcción social del paisaje*, Madrid: Biblioteca Nueva, Colección Teoría y Paisaje.
- Observatorio Económico (2011). "Futuro Ciudad Madrid 2020", Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Painter, J. (1998) "Regulation theory and postfordism" en Stoker, G. y Wolman, H. (eds.) *Theories of Urban politics*, London: SAGE, pp. 269-284.
- Ragin, Ch. y Becker, H. (1992) *What is a case?*, New York-Melbourne: Cambridge University Press.
- Roy, Ananya (2009) "The 21st-Century Metropolis: new geographies of theory", *Regional Studies*, 43 (6), pp. 819-830.
- Sánchez Moral, S.; Calatrava Andrés, A. y Melero Guilló, A. (2008) "Las funciones comando de Madrid en la economía global: una aproximación a través del proceso de atracción de capital extranjero", *Revista EURE*, 34 (101), pp. 25-44.
- Scott, Allen J. (2001) "Capitalism, cities and the production of symbolic forms", *Transactions of the Institute of British Geographers*, 26 (1), pp. 11-23.

- Scott, Allen J. (2005) "City-regions: economic motors and political actors on the global stage", en *RIETI Policy Symposium-Rise and fall of World Cities. Implications for Greater Tokyo, Japan and Asia*. Tokyo, Japan, 18 de marzo de 2005, pp. 1-29
- Scott, Allen J. y Storper, Michael (2015) "The nature of cities: the scope and limits of Urban Theory", *International Journal of Urban and Regional Research*, 39 (1), 1-15, January 2015.
- Smith, N. (1996) *The new urban frontier: gentrification and the revanchist city*, London: Routledge.
- Smith, N. (2008) "Gentrificación generalizada: de la anomalía local a la regeneración urbana", en *Ciudades en reconstrucción: necesidades sociales, transformación y mejora de barrios*, Barcelona: Territorios-Diputació de Barcelona, pp. 31-48.
- Soja, E. W. (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos de ciudades y regiones*, Madrid: Traficantes de Sueños.
- Stake, R. E. (1998) *Investigación con estudio de casos*, Madrid: Ediciones Morata
- Taylor, P. J. (2000) "World cities and territorial states under conditions of contemporary globalization", *Political Geography*, 19, pp. 5-32.
- Taylor, P. J. (2005) "New political geographies: global civil society and global governance through world city networks", *Political Geography*, 24, pp. 703-730.
- Tresserras, J. J. (2004) "La tematización de las ciudades: el uso de la cultura en las estrategias de desarrollo local y promoción del turismo urbano", *Anuario Turismo y Sociedad*, 5 (3), pp. 71-85.
- Zárate Martín, M. T. y Rubio Benito, M. Á. (2010) *Conceptos y prácticas en Geografía Humana*, Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Zukin, S. (1992) "The city as a landscape of power: London and New York as global financial capitals", en L. Budd and S. Whimster (eds.) *Global finance and urban living: a study of metropolitan change*, London: Routledge, pp. 195-223.
- Zukin, S. (1995) *The culture of cities*, Oxford: Blackwell.
- Zukin, S. (2008) "Consuming authenticity", *Cultural Studies*, 22 (5), pp. 724-748.